

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.

Año II

Habana, 5 de Enero de 1890.

Num. 1.



Redacción y Administración:

VILLEGAS N.º 59,

ENTRE OBISPO Y OBRAPIA.

Excmo. Sr. D. Ramón de Campoamor.

SUMARIO.

TEXTO: Año nuevo.—Campoamor, por Ricardo Caruncho.—Fondos.—Nuevo cristiano.—Reyes de Asturias, por Fermín Canella Secades.—A Antonina, poesía, por Nolón.—Nuestros dibujos.—Carta de Oriedo.—Ecos de la Provincia.—Habaneras.

DIBUJOS: Excmo. Sr. D. Ramón de Campoamor.—Alegría.

AUTÓGRAFO, por Campoamor.

CUBIERTA: Letras para bordados.—Anuncios.

AÑO NUEVO.

LA Empresa de ASTURIAS PINTORESCA poco tiene que decir al empezar el año de 1890, pues no ha mucho manifestó en su primer número el programa á que había de ceñirse en el transcurso de la publicación de esta Revista.

Dos meses solamente hace que vé la luz ASTURIAS PINTORESCA, y ya ha tenido que doblar la tirada, logrando colocarse en un lugar preferente al lado de las demás publicaciones de esta índole.

Si ASTURIAS PINTORESCA ha defraudado las esperanzas del público que desde el primer momento le prestó su valioso apoyo, el público ha de decirlo. Acudimos al tribunal inapelable de la opinión, para que dé su veredicto, juzgando nuestra conducta.

Grandes sacrificios hemos tenido que hacer para levantar nuestro periódico á la altura en que se encuentra. Con el sacrosanto nombre de Asturias en el alma, y sin otro móvil que el de ser útil á nuestros paisanos, hemos logrado dar cima á nuestros propósitos, arrollando todos los obstáculos que se han interpuesto en nuestra senda.

La Prensa de todos los matices en esta Isla, lo mismo que la de nuestra Provincia, ha tenido, desde su comienzo, frases laudatorias para ASTURIAS PINTORESCA, y ha hecho notar oportunamente las mejoras que hemos introducido en nuestra publicación.

No habrá pasado desapercibido para el público la actitud que hemos tomado en las discusiones que se han suscitado entre nuestros propios hermanos residentes en ésta. No nos hemos alistado en ningún bando, pues nuestra misión es unir y no ahondar las divisiones que—por nimiedades y futilidades—existen entre los asturianos.

Alejados de la política militante, de esa política de partido que en la oposición encuentra soluciones á todos los problemas sociales y financieros; sólo hemos puesto nuestra mira y todo nuestro empeño en servir la causa de Asturias en América, que es agrupar los hijos de aquella provincia para ejercer el bien, para que se perfeccionen moral é intelectualmente, y tenerlos al corriente de cuanto notable pase en nuestra amada Asturias, avivando en ellos el recuerdo de aquella su patria que con los brazos abiertos espera la vuelta del hijo ausente.

Nada, pues, tenemos que decir. Con los mismos propósitos seguiremos sin descansar un momento, por la senda em-

prendida, tratando siempre de corresponder cumplidamente á la protección con que hemos sido favorecidos.

Buen año, y adelante.

CAMPOAMOR.

CAMPOAMOR, como dice Quesnel, "casi no pertenece á su país", porque es universal, porque ha llegado á formar escuela, siendo el poeta de nuestra generación, como lo fué Zorrilla de la de nuestros padres. Su estilo es originalísimo, sobresaliendo en él la nota del humorismo, peculiar á su genio y ante la cual se estrellan todos los innumerables imitadores: llegando un crítico á decir (Boris de Zannenberg en la *Revue du monde latin*) que el estilo de Campoamor es la perfección misma, y más tarde, Sanchez Moguel, distinguido catedrático de literatura en la Universidad de Madrid, que la musa nacional, emancipada por Campoamor de los depotismos pasados de la antigua secta, se inspirará ya siempre en el movimiento real de la vida en los sentimientos humanos, en la lucha magnífica de las aspiraciones encontradas, de los sistemas opuestos, de los contrastes sublimes de la existencia. Esto, añade ha sido la obra de Campoamor, y esta obra será ya eterna.

Según la expresión ingeniosa del Doctor Letamendi, cuando las cosas no pueden hallarse peor, es cuando están más cerca de mejora, la escuela de Campoamor, dice Verdes Montenegro, ha venido á señalar un punto fijo para el porvenir, diciendo á la juventud "Allí!": ha reconciliado el siglo con los poetas combatiendo la altisonancia del pretendido lenguaje poético, ha hecho su nombre popular y su poesía á todos aseguible, y, desterrando lo supérfluo, ha logrado atraer la atención de una época que tiende más á la intensidad que á la extensión en toda cosa, y hablando con imágenes ha abierto á la poesía nuevos, variados y extensos horizontes.

Por eso la gloria de Campoamor, es grande; porque lleva en sí una representación; porque es la encarnación poética de la fase más grande que ha habido en la evolución de la humanidad, y por cuyo título su nombre, que será indudablemente grabado en la historia de la literatura y sus obras en los archivos de España.

Y esto no admite duda, porque Campoamor en sus composiciones, apartándose de los caminos trillados y por lema "nada hay sublime que no sea breve" deja ver constantemente con persistencia de un hecho ó acción particular cualquiera, toda una idea general que abarca el conjunto indeterminado y complejo de todos los hechos sucedidos y posibles que presenta en el enunciado la consaguinidad del parentesco; como es también, y dice Laverde, uno de los poetas más originales y vigorosos de nuestro siglo en que la novedad y grandeza de sus concepciones, el atrevimiento y profundidad

de sus ideas, la franqueza, la energía y peculiaridad de su estilo, son universalmente reconocidas, y de cuantos á las letras rinden culto estimadas; levantándole muy por cima de la mayor parte de los escritores contemporáneos.

La mayor popularidad que alcanzó este poeta, débela en primer término á sus *Doloras*, que muchos críticos se han devanado los sesos en definir, sin que hayan podido ponerse de acuerdo acerca de su verdadera significación, hasta tanto que el mismo las definió; pues si bien todos las sentían por igual, alguno solo atendía para su aplicación á la forma, mientras otros al fondo y algunos juzgándole género impropio de la poesía, por conceder, decían, excesiva importancia al elemento racional, sin fijarse, que en esas composiciones marchan estrictamente ligados el pensamiento y la imagen, el elemento filosófico y el poético, llegando á tal grado de perfección esa armonía, que separados en muchas de sus *Doloras* dichos elementos, solo quedaria un intrincado certamen metafísico ó una historieta, vulgar, frívola é insustancial. Pero en cambio, unidos esos elementos ¡cuánto movimiento é interés, cuánto realce y claridad, cuán felizmente—como dice el crítico ya nombrado—se concuerdan la dialéctica y la poesía para hacer brotar aquella, de sus raciocinios, y ésta, de un animado relato, idénticas conclusiones!

Las *Doloras*, dice su autor, son composiciones ligeras en su forma y en las cuales *indispensablemente* tiene que presidir un pensamiento filosófico, pues así como en una semilla van contenidas todas las partes de un árbol, esas composiciones han de reunir los principales atributos de la poesía lírica, reuniendo la ligereza con el sentimiento y la concisión con la importancia. No se crea que por esto haya pretendido este poeta haber descubierto ninguna idea perdida en los abismos del pensamiento, no; pues así lo confiesa con modestia, y sabe que algunas de las poesías ya escritas pertenecen al género de las que él bautizó con el nombre de *Doloras*, sino que su pensamiento, fué reducir á sistema ese género de poesía. Así vemos, que la base de su escuela la componen esas reducidas composiciones y que sobre ellas levanta su pedestal, llegando hasta la *Epopéya trascendental*, que no es más que una sucesión de *Pequeños poemas*, como estos lo son de otra serie de *Doloras*, íntimamente ligadas entre sí por una idea general, y poesías todas que están dentro del género moderno; no siendo ni lacrimosas, ni pastoriles, ni caballerescas, como fueron las de otros tiempos, sino poesías apropiadas á nuestra ilustración y á nuestros gustos, más sutiles que antes; pero sin tampoco caer en el polo opuesto, en el que hoy se llama naturalismo, y que á mi juicio, no solo en él no existen la castidad, la pereza, la generosidad, y en una palabra, todo lo bello, sino que se contrae á pintar lo feo, lo incompleto y lo perverso, abultando todas las asquerosidades, que por desgra-

cia nos rodean, que son parte de nuestro organismo y que constituyen las debilidades y vicios de la humanidad.

Campoamor no predica siempre moralidad ni para corregir ó enseñar pone al descubierto, como los de esa escuelas, las llagas sociales en toda su asquerosidad, detallando minuciosamente sus purulencias, sino que procura curarlas, mostrándolas á sus lectores, si, pero lo suficientemente veladas para que no les repugnen á la vista ni al olfato.

Y á este propósito, dice Ruiz Aguilera, que Campoamor no es el anatómico que tiende el alma humana sobre una mesa del anfiteatro y se complace en diseccionar una por una todas sus fibras, sino que más inclinado á la síntesis, á veces, en una redondilla condena la materia que á otros bastaría para escribir una obra de dimensiones tres veces mayores. Y otro crítico, añade, que aun cuando la originalidad de este poeta, suele rayar algunas veces en lo peligroso, como su frase es tan seductora, su elegancia en el decir, están de buen tono y mezcla tan armoniosamente sus ironías y genialidades con rayos magníficos de ternura, se puede decir, que el pabellón cubre la mercancía. Pero la mejor manifestación de la bondad de las composiciones de este poeta tan vasto en conocimientos como rico en inspiración, que como dice Menéndez Rayón, aunque poco propenso por carácter á la morbidez y á la blandura, describe con exactitud y concisión, narra con naturalidad y diáloga con mucho carácter, distinguiéndose por su copiosa doctrina filosófica, por su sagacidad en desentrañar el sentido esotérico de las *Doloras*, y por su clara comprensión de las leyes estéticas y armonía entre las partes y el todo, entre el espíritu y el cuerpo de ellas, siendo á la par sus juicios con frecuencia nuevos y casi siempre acertados y notables por su profundidad, es que ha sido el poeta que más popularidad ha conseguido en todas las clases sociales, lo cual es prueba inequívoca de sus facultades y de que supo agradar, por la instrucción y el buen gusto, á las clases cultas y elevadas, por el sentimiento, á los que sufren; por el ingenio y la gracia, á las damas y gentes de buen humor; por los refranes, sentencias y estribillos, al pueblo, y por sus condiciones poéticas á todos.

Para terminar; este poeta, que según dice D. Ezequiel Ordóñez en su prólogo á *El Drama Universal* (que dicho sea de paso, es la obra de mayor esfuerzo que acometió Campoamor, y que parece el himno de triunfo que se entona á sí propio el espíritu del hombre después de haber escalado el Olimpo, según expresión de Alonso Martínez) rompe los moldes antiguos y presenta el suyo nuevo, que quiere que la poesía no solo enseñe, sino que enseñe universalmente y vaya por todas partes á buscar temas, haciendo intervenir en sus composiciones á la teología, la astronomía, la historia, la magia, las creencias vulgares; la superstición, las pasiones, las transformaciones

de unos seres en otros, y para ello atraviesa los espacios, recorre los siglos y toma de acá y de allá ejemplos para el desengaño, ú ocasión para la doctrina—tiene de Calderón las galas, de Quevedo los caprichos, de Ovidio las metamorfosis y de Ariosto el vértigo sublime.

RICARDO CARUNCHO.

FONDOS.

Nuestro querido colega *El Auseba*, boletín de la *Asociación de Beneficencia Asturiana de Matanzas*, publica en su número correspondiente al mes de Diciembre próximo pasado, el movimiento de fondos ocurrido en la caja de dicha Asociación durante el mes de Noviembre último:

Importan los ingresos \$ 4,932.41 y los egresos \$ 505.15, quedando en esa fecha una existencia á favor de la caja de \$ 4,427.26.

En el mismo número publica ese periódico, suscrito por D. Agustín Carvajal, un proyecto para la erección de una ermita á Ntra. Sra. de Covadonga, en la casa-quinta que fué de D. Félix González de Torres, propiedad hoy de la Sociedad de Beneficencia Asturiana.

El Proyecto presentado es digno de que sea llevado á cabo cuanto antes y para ello nuestros paisanos de Matanzas no deben escatimar su apoyo.

NUEVO CRISTIANO.

Nuestro muy estimado amigo y paisano, D. José Martínez, hermano del propietario y del administrador de esta Revista, celebró el día 1º el bautizo de su primogénito, Rafael Francisco Herculano Ernesto.

La fiesta—aunque revistió un carácter íntimo y familiar—se efectuó con el brillo y lucimiento dignos de la distinguida familia Martínez, que prodigó toda clase de atenciones á los amigos que con su presencia realzaron la fiesta.

La bella señorita María Sánchez y Giquel, y su hermanito, el niño Rafael, apadrinaron al neófito en la iglesia del Santo Angel.

Damos nuestra más cumplida enhorabuena á la Sra. D^a Caridad Tortosa de Martínez y á D. José Martínez Otero, por el primer vástago que el cielo se ha dignado concederles, deseándoles que alcance la gloria de ver cumplidos sus deseos.

REYES DE ASTURIAS.

RESPONDIENDO á la realidad de los hechos, á una razón de método y claridad, cuantos historiadores y escritores de otros géneros se han ocupado de la enumeración cronológica de Reyes de España, clasifican una parte de los mismos en Reyes de Asturias y de Oviedo, que con ambas denominaciones son co-

nocidos, pero generalmente con la primera.

Del portentoso é inaudito suceso que tuvo lugar en esta provincia, cuando corria el primer tercio del octavo siglo, arrancó la independencia y reconquista de esta nación sin ventura, y nace la dinastía ó monarquía asturiana con su primer Rey, el *Infante* D. Pelayo. Acordes en esto los más de los autores, no así sucede respecto á las regias personas que siguieron á este célebre caudillo, y tampoco respecto á cuándo finalizó esta rama de heroicos Reyes, si en el Magno Alfonso, si en García, su hijo, ó si en el sucesor de éste, también hijo de aquél, Ordoño II.

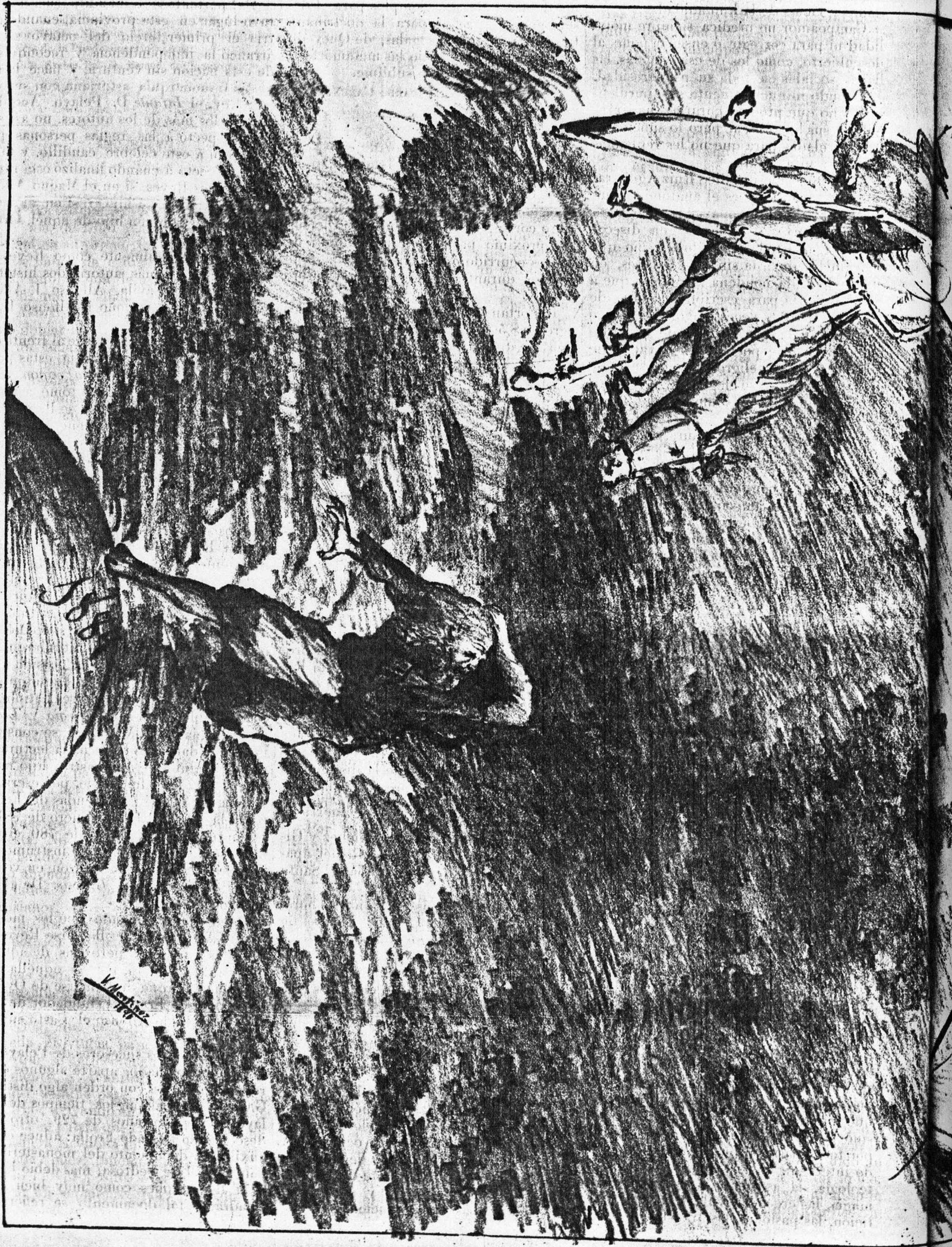
Corren generalmente como Reyes de Asturias en los más autorizados historiadores, Pelayo, Favila, Alfonso I, Alfonso II, Ramiro I, Ordoño I, Alfonso III y García.

El monje de Albelda pone al frente del catálogo de la nueva dinastía estas palabras: *Gothorum Ovetensium regum*. Creyendo algunos que Pelayo tomó á León, creen que desde entonces se llamó Rey de esta ciudad; pero no tiene fundamento esta noticia. "Otros lo contradicen,—dice Mariana—personas de mayor conocimiento de la antigüedad,—movidos por los privilegios y memorias de los Reyes antiguos, de donde se saca claramente que los sucesores de D. Pelayo no los llamaron Reyes de León, sino de Oviedo solamente."

El mismo historiador, al narrar la conquista de varios pueblos de Asturias y Galicia, "pueden sospechar—continúa,—que D. Pelayo y los que le sucedieron, ganados estos pueblos se intitularon *Reyes de Gijón*, y que esto dió ocasión á algunos para pensar que se llamaron *Reyes de León* por los nombres latinos de estos pueblos, es á saber, *Gegio* y *Legio*, muy semejantes." Mas aquí se consigna un error: data éste de la mala lectura de un documento de Adelgastro, hijo natural del Rey Silo, fundando, por escritura datada en XV de las kalendas de Febrero de la era 819, 19 de Enero de 781, ó según otros, 18 de Enero de 780, el monasterio de Obona. En este instrumento, Morales y algunos más leyeron, en vez de *Regis Silonis, Regis Gijonis*. De ahí la equivocación.

Quede, pues, sentado que los monarcas de Asturias deben llamarse Reyes de Asturias ú Oviedo; pero más de aquella que de esta manera, por ser aquella más antigua, y porque de llamarse de Oviedo sería, ó desde Fruela I, fundador de esta ciudad, ó desde Alfonso el Casto su reedificador.

Respecto á los sucesores de Pelayo, se les ha mencionado, aparte algunos errores cronológicos, con orden algo distinto. Garibay intercala en los tiempos de Pelayo, allá por los años de 729, otro Rey desconocido llamado Froila: aduce en su auxilio un documento del monasterio de San Miguel de Pedrosa; mas debió leerle á la ligera, pues como muy bien dice Quadrado, tal documento se refiere al



ALLEGORIA (Dibujo de V. Martinez.)



1890

reino de Froila I, entendiéndose la era 767 por los años del Nacimiento de Jesucristo.

Dícese de Silo que dió participación en el gobierno al joven Alfonso, llamado después el Casto, y que á su muerte, la viuda Adosinda le hizo proclamar como Rey; mas lo cierto fué que reinó Mauregato. Estos hechos no deben dar lugar para colocar aquí como Rey á Alfonso II, haciéndole más tarde depositario del trono por Mauregato, y en seguida volver á colocarle otras dos veces en el real catálogo. Como del brevísimo tiempo en que primeramente rigió los destinos del naciente reino—si tal llegó á suceder—no queda más que la mención del hecho, sin más particularidad; y como, por otra parte, la corona era electiva, se desvanecen las dudas de los que como Rey quieren colocarle por entonces.

Creviendo dañosas al reino las relaciones de Alfonso con el Emperador Carlo-Magno, le derrocaron del trono los grandes, según algunos cronistas, y le recluyeron por corto tiempo en el monasterio de Abelamia. Ni las crónicas ni los historiadores nos dicen quién fué aclamado en su lugar, ni quién rigió entonces los destinos de aquella patria, que, conservando puro el espíritu de libertad é independencia, así ponía cortapisa á los desmanes de la autoridad real. Por este suceso, que ahora sólo indicamos, algún minucioso autor coloca dos veces en su catálogo al Rey Alfonso. Como no trae ninguna ventaja tan prolijo reparo, creemos que una vez tan solamente debe mencionarse al Casto. Considérese el suceso como uno de los mil episodios que las historias traen, para experiencia de los pueblos y de los Reyes.

Es llamado Ramiro I al trono de Asturias, y el Conde palatino Nepociano usurpa el trono; pero muy en breve lo vence Ramiro en Cornellana, y sufre el usurpador el condigno castigo. Olvidando que la corona era electiva, contra la voluntad de los por entonces grandes y Prelados del reino, alguno intentó colocar como rey de Asturias á Nepociano, considerándolo como un reinado aquellos días en que, dueño malamente de un solio que no le pertenecía, vivió intranquilo, presagiando el fin de su traición. Uno de ellos es el monje Albelda, pero no tuvo imitadores.

Otro caso análogo al presente es la usurpación del Conde D. Fruela al célebre Alfonso III, que no resistió en el momento al inesperado ataque. Breve fué su ausencia, porque, irritados los grandes, mataron al usurpador que, por las mismas razones que á Nepociano, debe excluirse de los Reyes de Asturias, pues tal honor ni el uno ni el otro lo merecen.

A la muerte de Alfonso el Magno pasó la Corona á García, que los historiadores llaman rey de Asturias, sin duda por la preferencia de este Monarca para la antigua corte de su glorioso padre, en donde quiso también que descansaran sus cenizas. Asturias fué adjudicada á Froila,

también hijo de Alfonso III, que la gobernó con el título de Rey, con el mismo dictado que posteriormente obtuvieron Ramiro, hijo de Ordoño II; Doña Urraca, hija de Alfonso VI; D. Sancho, hijo de D. Fernando II; D. Alfonso, hijo de D. Fernando III, y de D. Alfonso, hijo natural del anterior, que solamente fueron personas reales que gobernaron por delegación á las Asturias.

Después de García, su hermano Ordoño II fué Rey de León, á donde definitivamente trasladó la capital del reino por las malas condiciones que á la sazón tenía Oviedo para centro de la Reconquista, y á su muerte, Froila, el dicho gobernador de Asturias, con el nombre de Froila II, fué llamado Rey de León. Después de este Ramiro, ya mencionado, rigió nuestra provincia, y cuando aquél feneció tuvo el gobierno asturiano Alfonso, el hijo mayor de Froila. ¡Mas vano empeño! Después de la muerte del inolvidable Alfonso el Magno, veinte años tan sólo conserva Asturias una sombra de independencia, pues Ramiro II se la quitó después de haber destruido bárbaramente la prole de Froila.

Con las anteriores indicaciones creemos haber demostrado quiénes en verdad y con razón deben ser llamados Reyes de Asturias.

La narración de sus hazañas y desventuras queda para otro libro, que allá veremos cuándo, con la protección de nuestros paisanos, puede ver la luz pública.

FERMÍN CANELLA SECADES.

A ANTONINA.

Pidióme 'l retratu Antona
en una esquelina atenta
y tuvi á bien contestai
de la siguiente manera:
"Non cuntes con mió retratu,
pos la veyez ye muy fea,
y agora que 'stoy canosu
unviátelo me da pena.
To madre vióme llozanu
y crée que soy lo que yera
fai venti años, cuando tú
yeres nifina de teta.
Si te diz que soy bon mozu,
que tengo abonda riqueza
y que á mió llau viviries
con folgancia y con fachenda,
dai en mió nome mil gracias;
y tú ye bono que sepías
que yo xugué, n' utru tiempu,
al cascayu con to güela.
¡Qué guapina debes ser
si te paces á ella!
¡Llástima que ya m' alcuentre
e' na edá de la floxera!
Adiós, Antonina. Ciarro
sin el retratu 'sta esquela.
pa que tú d'él non te rias,
nin to madre, nin to güela".

NOLÓN.

NUESTROS DIBUJOS.

D RAMÓN DE CAMPOAMOR. — Tratar de este eminente poeta en un artículo de reducidos límites, es empresa asaz difícil, cuando no imposible; ha-

remos tan sólo un boceto, rogando á todos y al Sr. Campoamor el primero, el perdón de nuestro atrevimiento.

El 24 de Septiembre de 1818, vió la luz nuestro poeta en Navia de Luarca, importante villa de Asturias. Estudió humanidades en el inmediato puerto de la Vega,—donde siete años después falleció D. Gaspar Melchor de Jovellanos,—y pasó más tarde á Madrid con el propósito de dedicarse á la Medicina.

La literatura, la filosofía y la política, le hicieron bien pronto olvidar á Galeno y á Hipócrates; y á los 23 años había conquistado un lugar distinguido entre los poetas de Madrid, donde dió á conocer sus *Ayes del alma*, sus *Ternezas y flores*, y sus *Fábulas morales y políticas*.

Castellón, primero; Alicante, después, y Valencia, por último, fueron gobernadas con sumo acierto por Campoamor, y en Valencia escribió sus mejores *Doloras*, tales como *La Opinión*, *¡Quién supiera escribir!*, *Amar al vuelo*, *El beso*, *Cosas del tiempo*, *Sufrir es vivir*, *Los dos espejos*, *La metempsicosis*, *Las dos tumbas*, y muchas otras que tendremos el gusto de ir reproduciendo—autorizados como estamos por el poeta—en las columnas de ASTURIAS PINTORESCA, así mismo como el poema *Colón*, que, según Campoamor, es la más *valenciana* de las epopeyas.

Seguir paso á paso los triunfos alcanzados por tan eminente poeta, sería hacer interminable este artículo. Juzgar á Campoamor y llevar sus obras al estrecho molde de la crítica, sería, por nuestra parte, osadía imperdonable. En otro lugar de esta Revista, publicamos un artículo del conocido literato D. Ricardo Caruncho, y en él pueden ver nuestros lectores, en formas más correctas y con más títulos que nosotros, algunas opiniones acerca del autor de los *Pequeños poemas* y de las *Doloras*.

Hoy tenemos la hora de ilustrar nuestras columnas con el retrato de este gran hombre, el primer lírico contemporáneo, que por sus talentos y génio creador ha sabido sobreponerse á toda una generación, que frenéticamente le aplaude.

ALEGORÍA.—En este dibujo el artista ha representado el fin del año 1889 y el principio del 90. El niño Mercurio, que ha de regir el nuevo año, aparece radiante y juvenil, entre los albores del nuevo día, y el viejo Marte—dios destronado—aterrado por el peso de sus 365 días, y amagado por la muerte que, guadaña en mano, se acerca á él, en el colmo del espanto y de la desesperación se hunde en el abismo de la noche de los tiempos.

CARTA DE OVIEDO.

Diciembre 16 de 1889.

HALTAN breves días para que concluya el año, y el 90, niño mal criado y juguetón, llama ya en las puertas del tiempo y del espacio, con deseos vehementes de ser y de regir nuestros des-

tinios. Los ovetenses le vemos aproximarse, y llenos de esperanzas abrimos al júbilo y a la alegría nuestros corazones, porque suponemos que el 90 no ha de ser tan malo y doloso como el 89, año de miseria para nuestros labradores, y de malestar general para todos los asturianos. En el 90,—según dice un astrólogo viejo del Morcín, que come diariamente *fabes y morciella*,—será el año más feliz de todos los ochocientos, pues se reunirán periódicamente nuestros Diputados provinciales, los Ayuntamientos pagarán á los maestros y compondrán las vías públicas, el Gobierno de Madrid no nos agobiará á contribuciones, nadie emigrará á Buenos Aires, no habrá motines como el de Candás, no habrá jueces que insulten á la muchedumbre, ni individuos que por robar dos pesetas vayan á presidio. Según el dicho astrólogo, los ovetenses serémos los más afortunados, pues el Ayuntamiento concluirá el teatro del Campo de la Lana, y en este coliseo y en el circo de Santa Susana siempre habrán compañías que nos diviertan y entretengan, ora con ejercicios ecuestres y acrobáticos, ora con las mejores producciones de Verdi, Bellini, Gounod, y de Calderón, Echegaray y Cano. Yo lo que puedo hacer es invitar á los lectores de ASTURIAS PINTORESCA para que tornen en el 90 á este su país, y por sí mismos puedan apreciar si es veraz ó embustero el astrólogo viejo del Morcín.

Dentro de pocos días se inaugurará en el Casino una nueva sala de armas instalada en un local apropiado, confortable y con mucha luz, como es requisito indispensable para esta clase de *sport*.

Mi particular y querido amigo el teniente de infantería D. Ruperto Ramírez, es el director; y según se dice, son muchos los jóvenes que se han apuntado en las listas del Casino para practicar ó aprender el higiénico y caballeroso ejercicio de la esgrima.

En esta semana ha llovido pertinazmente, y esto ha puesto intransitable la calle de Truela, que—como principio de la de Uria, es la que une, por San Francisco—la población nueva con la vieja. Veremos qué resuelve nuestro paternal Ayuntamiento.

En cambio la travesía que con el nombre "Magdalena" une la plaza de la Constitución con la Puerta Nueva, y por lo tanto con la bonita calle de Campomanes, se ha embaldosado de nuevo, dando gusto—á pesar de las aguas—cruzar por dicha calle de la Magdalena. Dios quiera que en el próximo año se haga otro tanto con varias calles de nuestro viejo Oviedo, que bien lo necesitan, y creo está acordado por el Municipio.

Como esta crónica verá la luz en el primer número de Enero de ASTURIAS PINTORESCA, hago constar que deseo á todos mis lectores un próspero año de felicidades sin término, y que no se olviden de esta tierra en donde vieron la luz primera.—ÉL DE OVIEDO.

ECOS DE LA PROVINCIA.

El Comandante de Infantería D. Lorenzo Velayos García, ha sido destinado al Batallón Cazadores Habana, número 18, de guarnición en Oviedo.

—Se ha dispuesto sean devueltas al mozo Francisco Fernández, las 1,500 pesetas con que redimió el servicio militar.

—Ha fallecido en Cangas de Onis el Sr. D. Angel Blanco, administrador que fué de rentas en aquel concejo, y persona muy conocida y estimada.

—Fué hallado en Fozaneldi el cadáver de Francisco Huerta (a) *el Ministro*, vecino de San Julián de los Prados. Francisco Huerta, que era cantero y muy conocido en Oviedo, yendo embriagado para su casa, se cayó en una cuneta, y la helada le produjo la muerte.

—Ha sido nombrado maestro interno de la escuela elemental de Turón, Mieres, D. Francisco Urias y Rivero.

—La Audiencia de lo criminal de Tineo, ha dictado sentencia condenando á Manuel Ruiz (de Cordovero), Joaquín Lerma y Marcial Meñas, (de Aballeza, Salas), á dos meses y un día de arresto mayor, multa de 125 pesetas, accesorias y costas, por el delito de falso testimonio en juicio oral.

—La Administración General de Contribuciones ha autorizado al Ayuntamiento de Pola de Siero para elevar el impuesto sobre la sidra al duplo que actualmente grava aquel artículo.

—Francisco Suárez García, vecino de Cazanés, ha sido detenido por supuesto robo de 10 pesetas y un paraguas á Hermenegildo Piñera, vecino de Arlés.

—También ha sido detenido Joaquín Cortina Rodríguez, de la parroquia de San Félix, Tineo, por haber robado varios carneros á su vecino Manuel Menendez.

—Ha sido nombrado Profesor auxiliar supernumerario del Instituto de Gijón, D. Narciso Puig y Puig, por renuncia del que desempeñaba el mismo cargo, Don Justino Vigil Escalera.

—El día 2 de Enero se habrá verificado en la Comandancia de Carabineros de nuestra provincia, la subasta pública para la hechura de varias prendas de equipo con destino á los individuos de aquel cuerpo.

—Se ha conferido el mando del regimiento de caballería de Villarobledo al distinguido Coronel y Diputado á Cortes, nuestro paisano Sr. Sánchez Campomanes.

—Ha sido jubilado el maestro de la escuela de Cayes, D. José Fernández Rodríguez.

—Han recibido el grado de Ldo. en Derecho, en la Universidad literaria de Oviedo, los alumnos D. José Rodríguez de la Flor, D. Vicente Mendoza, D. Alejandro Nájera, con la calificación de *Sobresaliente*; y D. Ramón Valle y Vallina, D. Rafael Botín, D. Alberto Canseco, D. Eduardo Fraile, D. Ignacio Cuadrillero, D. Ramón Lafarga, D. Víctor Pérez, D. Virgilio Martínez, D. Manuel Fernández y D. Ladislao San Martín, con la de *Aprobado*.

HABANERAS.

De la fiesta celebrada por los entusiastas bomberos, en los terrenos del Club Almendares, poco tenemos que decir: sobradamente enterados están, los lectores de estas *Habaneras*, por los diarios de esta capital de las innumerables desgracias ocurridas en aquel violento incendio que empezó por simulacro y acabó por horrible realidad.

Afortunadamente muchos de los heridos siguen relativamente bien; tan solo el Sr. Hevia, debido á su edad, hace desesperar de su curación. El joven Zapico ha mejorado muchísimo y se tienen grandes esperanzas de salvación.

¡Quiéralo Dios!

Los resultados pecuniarios de tan desgraciada fiesta, no han sido, según me han enterado, satisfactorios, lo cual es de sentir doblemente.

La muerte del famoso tenor Julián Gayarre, ha causado honda impresión en el ánimo de todas las personas amantes del arte.

Los artistas de las compañías que actúan en los teatros de Tacón y Albisu han tributado, en la noche del jueves, homenaje de admiración y dolor al gran artista, ostentando en el brazo izquierdo un lazo de crespón negro. No solo tomaron parte en esta demostración los artistas principales, sino que ni un solo corista fué exceptuado de ello.

La empresa de Albisu, ha dispuesto que su representante en Madrid, invierta doscientos pesos en una corona y la dediquen á Gayarre, en nombre de la empresa y compañía de zarzuela de ese coliseo.

Y en Tacón, se prepara una gran velada en honor de tan gran artista.

Todo lo merece.

La juventud del Vedado, siempre anda inventando diversiones, ahora ha construido un teatrillo familiar, en la casa que ocupa el colegio S. Ramón, con el nombre de "Apolo".

Esta noche se inaugurará con dos chistosas piecitas, recitaciones de poesías y algo de música y canto.

Están de plácemes las familias del Vedado.

Pubillones ofrece todas noches en su circo de Carlos III, nuevas funciones ecuestres y acrobáticas; y los buenos artistas y los empleados del Circo (en especial el Sr. Colomé, uno de los más finos y atentos caballeros que he conocido) hacen que aquello se llene completamente.

El Hércules, el Hombre serpiente, el Árabe, el Hombre del palo y el sin rival Rollins, son dignos de verse y aplaudirse, lo mismo que Pubillones con sus caballos amaestrados y con sus perros sabios.

ANXELÍN DE LA CASA VIEJA.

Imprenta, Ricla 4c.

AUTOGRAFO.

*Y cuando llamo a las mujeres flores,
es que quiero, lector, que consideres,
aunque ya lo sabrás por tus amores,
que aseguran doctores, muy doctores,
que son flores con alma las mujeres.*

Camprodon

Asturias Pintoresca.

REVISTA DE LITERATURA Y BELLAS ARTES,
Consagrada á la defensa de los intereses morales y materiales
de Asturias en esta Antilla y á ser eco de cuanto
notable ocurra en aquella Provincia.

Verá la luz pública todos los domingos, cuando ménos en ocho grandes planas, con buen papel, excelentes
dibujos y esmerada impresión; y cubierta con dibujos para bordados.

Precios de suscripción.

BILLETES.		ORO.	
Un año.....	\$ 15 00	Un año.....	\$ 7 00
Seis meses.....	„ 8 00	Seis meses.....	„ 3 75
Tres meses.....	„ 4 25	Tres meses.....	„ 2 00
Un mes.....	„ 1 50	Un mes.....	„ 0 75

Los Sres. suscriptores recibirán sin aumento de precios todos los SUPLEMENTOS y REGALOS que frecuentemente
hará esta publicación. Se facilitan á precios de suscripción colecciones completas y números atrasados.
Anuncios á precios convencionales, según tamaño y número de reproducciones.